

La hora del balance

● por primera vez un socialista ocupará el sillón municipal en la capital, pero la provincia en su conjunto sigue estando en una posición de derecha.

El ocho de mayo los castellano-manchegos han votado su primer parlamento con unos resultados bastante iguales entre los dos partidos dominantes, PSOE y la coalición AP-PDP-UL.

Con una elevada participación (el 71'18%), la única comparación posible, respecto a otros comicios, es a un nivel regional en que compiten candidaturas generalizadas para toda la provincia y con unas siglas de carácter nacional. Las municipales son otra cosa. La actuación personal de los candidatos y de los partidos locales se tiene muy en cuenta, sobre todo en los pueblos, y los sobresaltos son mayores.

Así las cosas, se va clarificando el panorama político y del maremagnum de siglas de las primeras elecciones, los votantes se van definiendo en posturas concretas que, en esta ocasión, han dado lugar a un avance de la coalición

AP-PDP-UL (gana un 17'55 %) y una pérdida de apoyo al PSOE (retrocede un 14'73 %) pese a su posición de partido gobernante.

Por primera vez las elecciones se han celebrado en día festivo lo cual, no ha hecho demasiada mella en el talante participativo de los ciudadanos que, en general, prefirieron votar a primeras horas de la mañana y al final de la tarde, enlazando un poco con la fiesta que la Junta de Comunidades tenía organizada en la plaza del Conde.

Así, entre música de rock y sobresaltos en las pantallas, en una carrera de relevos entre el PSOE y AP-PDP-UL, los candidatos mantuvieron hasta última hora sus dudas respecto a la posesión de la alcaldía que, por fin, quedó en manos de los socialistas.

Sánchez Garrido lo va a tener difícil si no llega a un acuerdo pleno con el

PCE ante el compromiso de la oposición de serlo de verdad, aunque, por otra parte, este compromiso, tensaría aún más la resistencia de la derecha.

Toledo ha sido la provincia de la Comunidad Castellano-Manchega con el índice de participación más elevado, el 78 %.

Por primera vez un socialista ocupará el sillón municipal en la capital pero la provincia, en su conjunto, sigue estando en una posición de derecha. 757 concejales de AP-PDP-UL frente a los 671 del PSOE dan fe de esta postura. Tanto si se aplica el sistema antiguo de reparto según concejales o la impugnada ley en función del censo, la Diputación provincial será gobernada por la coalición, que contará con 15 diputados ante los 10 del PSOE.

En Talavera se repitió la «barrida» general del PSOE. Pablo Tello reincide.

La sede de los socialistas talaveranos fue un hervidero de simpatizantes expresando su alegría por los datos que provenían de los colegios electorales. Las sorpresas finales no llegaron y tras la reñida campaña electoral sonrió la victoria.

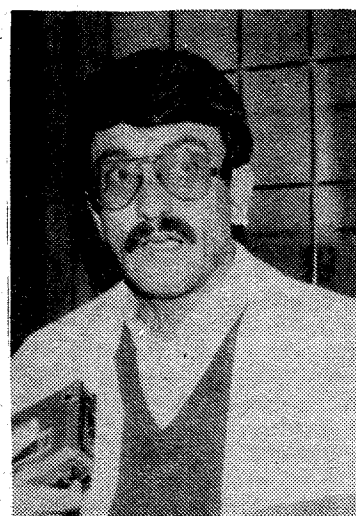
La coalición de derechas se quedó descolgada con solo 8 concejales y el candidato del PCE hizo una entrada en solitario en la nueva corporación.

Comparando los resultados actuales y los de las municipales del 79 se ve el trasvase de votos de la extinguida UCD a AP-PDP-UL, y del PCE al partido ganador. La oposición afirma que hará una labor constructiva y espera que el PSOE acepte todo lo que de bueno tiene su programa.

En Talavera se repitió la «barrida» general del PSOE. Pablo Tello reincide.

la provincia para ap,
la capital para el psoe

757 concejales de AP y 671 del PSOE



Joaquín Sánchez Garrido

● «El interés común que nos guía a todos es sacar adelante nuestra ciudad a través del Ayuntamiento»

Nuestro próximo alcalde, Joaquín Sánchez Garrido, seri y activo, evalúa las elecciones de un modo positivo, bajo un criterio democrático, «el pueblo ha votado libremente a los representantes que ha querido y los ha sabido elegir», y se siente satisfecho. Sin embargo nos manifiesta que las elecciones en sí, podrían haber tomado otro cauce si no se hubieran producido irregularidades en el Censo, en el que no estaban inscritas unas dos mil personas -que sí votaron en las generales- pertenecientes a la mayoría a la zona socialista. También la abstención, como segundo acicate ha influido en los resultados definitivos; con toda posibilidad el PSOE tendría dos concejales más en su haber si no se hubieran dado aquella irregularidad y esta abstención.

Para Joaquín estas elecciones son una continuación, a nivel nacional, de las del veintiocho de octubre. Aunque en Toledo haya existido una fuerte perlelismo de fuerzas, y se haya registrado un ascenso de la coalición Ap, PdP, UL, la ciudad se ha vuelto a ratificar su voluntad de ser dirigida, desde su ayuntamiento, por una izquierda moderada.

La gestión desde el ayuntamiento puede aparecer con perspectiva conflictiva puesto que se precisa un pacto con el PC; en opinión de Joaquín «puede pero

no debe crear problemas, si tenemos un poco de sentido común», puesto que lo que les lleva allí es el ánimo de trabajar para y por la ciudad. La colaboración del PC en la gobernabilidad del ayuntamiento supondrá unas consideraciones por parte del PSOE, y en cualquier caso la oposición deberá llevar una postura crítica constructiva que tienda siempre al objetivo de mejorar la ciudad en todos los sentidos, sin más disquisiciones.

Por último se dirige a los toledanos pidiéndoles apoyo y colaboración, pues el interés por Toledo es común a todos, y por favor que olvidemos cosas extrañas y viejos rencores.

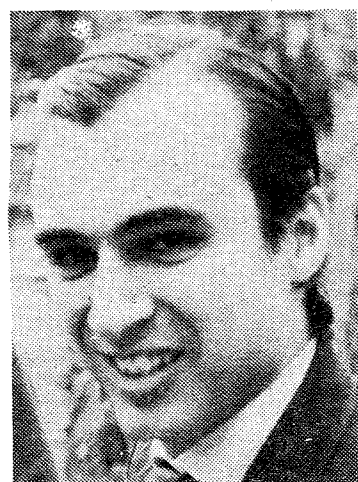


Para Alfredo Béjar, cabeza en la candidatura del PCE, estas elecciones han funcionado en la misma línea que las legislativas, habiéndose radicalizado el bipartidismo. Las municipales son, en esencia, distintas a las legislativas: En aquellas el ciudadano se debe sentir más representado, más próximo a los candidatos, en ellas las simpatías son más inmediatas y esto no ha funcionado así, ha habido una «desnaturalización» de la elección municipal.

Según Béjar en España habrá que hacer un esfuerzo por recuperar la naturaleza propia de las elecciones municipales, porque si no llegaremos a una especie de dictadura de dos partidos, una dictadura filosófica, en la medida en que la sociedad no estará bien reflejada en sus representantes. «Nosotros, dice, hemos sido víctimas, con un tremendo empuje, de este bipartidismo, aunque lo hemos soportado con dignidad; después de Córdoba hemos sido la capital con mayor porcentaje de votos. Pero hay evidentemente un disgusto».

No manifiesta que el Ayuntamiento se encontrará en una difícil situación, se califica como «grupo bisagra», sin el cual la puerta no se abre, no funciona. Su responsabilidad estará desproporcionada

con el respaldo popular, manifestándose severo en cuanto al establecimiento de unas bases muy sólidas con el PSOE, ya que supondrán un trabajo común durante cuatro años y en todo momento habrá que evitar incompatibilidades y roces. Esto hay que entenderlo desde su propia identidad: son el PCE, no son el PSOE, y no son AP. «En consecuencia habrá que combinar esa enorme responsabilidad con la salvaguarda de nuestra identidad, de nuestras siglas y de nuestro carácter y de nuestro programa». Reitera las dificultades que entraña el conservar su propia identidad y aduce que tal vez tenga que llegar a extremos crueles de renuncia en pro de la gobernabilidad del Ayuntamiento. Supone y confía en la buena voluntad de todos por el objetivo común, pero las renuncias, por supuesto no van a ser exclusivamente suyas, «en una situación tan difícil como la producida por la aritmética de los votos, todo el mundo tendrá que renunciar a algo alguna vez».



José Manuel Moína se encuentra con el ánimo levantado aunque sabe perfectamente que la labor del Ayuntamiento va a ser ardua y difícil. Se siente con ganas de trabajar y destaca que han llegado a los toledanos sobre todo por su campaña, hecha mano a mano, en continuo contacto con el pueblo de Toledo.

● «Los Ayuntamientos deberán dejarse de política nacional y concienciarse en lo necesario para su buen funcionamiento»

● «Todos debemos estar satisfechos con el resultado puesto que lo ha decidido el pueblo de Toledo»

Este acercamiento ha sido entendido por las gentes, «han sabido comprender el sentido de nuestro partido», por ello, entre otras cosas, han sido votados masivamente, no lo suficiente para ser mayoría absoluta, pero sí para ser ganadores en las elecciones de Toledo.

Manifiesta una gran satisfacción, aunque el rictus preocupante se le apunta cuando recuerda el tema de la abstención; la posible causa es que fuera un día festivo ante el cual los ciudadanos olvidaron su deber. Hace una llamada a esas zonas suyas en las que de no producirse tal índice de abstención, hubiera sido lo definitivo en la noche del gran pulso. Espera que en un futuro se tome conciencia de que las elecciones han de celebrarse en domingo con el fin de no perjudicar al empresario; hay que mentalizarse en este sentido.

En cuanto al PSOE, José Manuel piensa que se le acerca una gran problemática ya que necesita una coalición y esto es preocupante, teniendo en cuenta que los perjudicados serán los toledanos. Se manifiesta como velador del pueblo ya que la función de su partido va a ser la de convencer, con gran esfuerzo, a las cabezas pensantes del PSOE, de que en estos momentos representan a unos toledanos y en función de éstos, si no



M^a Dolores Calvo Cirujano, candidata por el CDS, manifiesta el óptimo resultado que ha alcanzado su partido sobre todo a nivel provincial, consiguiendo un total de 58 concejales.

En Toledo se han presentado por apoyo a esas candidaturas; les hubiera gustado conseguir algún concejal, pero sabían que no era posible teniendo en cuenta sus pocos medios para la campaña. Van a seguir en en la brecha, convencidos de que en Toledo es necesaria una opción de Centro, un centro progresista como el CDS.

No cree que la postura de derechas tenga un arraigo importante en Toledo; los resultados lo han dicho, pero quizás sea por un rechazo a la izquierda, por replanteamientos del voto útil; lo cierto

es que en ese radicalismo cabemos como postura de equilibrio y si ahora no hemos obtenido nada, en un futuro lo podemos conseguir.

Estas elecciones han configurado más el cuerpo del partido, han surgido más afiliados y el conocimiento de nuestra ideología poco a poco se va extendiendo.

En cuanto a la nueva composición del Ayuntamiento piensa que es comprensible y necesario, por su propio interés, que PSOE y PCE lleguen a un acuerdo y puedan jugar su baza.

M^a Dolores Calvo expresa, sin tristeza y con esperanza, el deseo de haber formado parte del Ayuntamiento y haber sido de algún modo la aguja del equilibrio, e insta a los partidos a que piensen en Toledo, sin que surja el partidismo, como objetivo común.



Ángel Rosa, candidato por el PDL, campechano y risueño, deseoso de seguir trabajando después de mucho hacerlo durante la campaña, nos comunica sus impresiones sobre estos comicios, centrándose, en principio, en el voto toledano, que ha respondido a la configuración de los partidos a nivel nacional, y no en atención a las personas, a los candidatos de las listas que siempre han trabajado por Toledo.

Se ha producido una radicalización, la no izquierda y la no derecha, manifiesta en los resultados. Ante esto los partidos de centro, más o menos independientes, no han tenido ninguna aceptación, a pesar de que sus candidatos eran personas populares e identificadas que podían ofrecer una experiencia por gestiones anteriores.

Precisamente por esto, él se presentó pensando que debía poner su propia experiencia al servicio de los toledanos y que fueran ellos quienes le rechazaran o no. Acepta el rechazo y se conforma como buen toledano, no sin una cierta decepción en un principio, ya superada.

Nos manifiesta que una política a nivel general en el Ayuntamiento es nefasta; hay que centrarse en las gestiones que conciernen a la administración de los bienes y de los impuestos de los toledanos. «Hay que concienciarse para llevar a cabo todo lo que sea positivo».

El Castellano